

BREVE CATECISMO DE
LA DOCTRINA CRISTIANA
PARA USO DE LOS
FIELES DE TAMAULIPAS
1882

Breve Catecismo
de la
DOCTRINA CRISTIANA

para uso
de los fieles de la diócesis de Tamaulipas,
dado
por el Sinodo Diocesano de C. Victoria

J I



Segunda Edición

TAMPICO

IMPRESA GEÓMETRA DE EMILIO MAC-KINNEY.

1882.

Imprenta Autónoma de Tamaulipas

Breve Catecismo
de la
DOCTRINA CRISTIANA

286.6
846

para uso
de los fieles de la diócesis de Tamaulipas,
dado
en el Sinodo Diocesano de C. Victoria



Segunda Edición

TAMPICO

IMPRESA CICLOPEA DE EMILIO MAC-KINNEY.

1882.

Breve Catecismo.

DADO EN EL SÍNODO DIOCESANO DE C. VICTORIA, PARA EL USO DE
LOS QUE NO PUEDEN CONCURRIR A LAS IGLESIAS AL ESTUDIO DE
LA DOCTRINA CRISTIANA.

PRIMERA PARTE.

Fé Cristiana.

El hombre de fé muere gozoso.

“Estando un fervoroso cristiano próximo la muerte, hoy, le dijeron, según opinan los médicos, es el último día de la vida de V. — ¡Qué buena nueva me traéis! dijo el enfermo los circunstantes; dad conmigo gracias al Señor por ello. ¿Dónde me hallaré hoy? ¿En dónde? ¡Oh! descansaré y seré feliz en el seno de Jesús y de María. Hace muchos años que rezo cada día esta oración: “¡Oh pacientísimo Jesús! dignaos concederme la gracia de morir por vuestro amor y gloria, y por el amor y gloria de vuestra Santísima Madre.”

(Año dichos.)

Símbolo de la fe

Creo en Dios Padre, Todopoderoso, Criador del cielo y de la tierra; y en Jesucristo su único Hijo, Señor nuestro, que fué concebido por obra del Espíritu Santo, y nació de Santa María Virgen. Padebió bajo el poder de Poncio Pilato; fué crucificado, muerto y sepultado. Descendió á los infiernos, y al tercer día resucitó de entre los muertos. Subió á los cielos, y está sentado á la diestra de Dios Padre Todopoderoso. Desde allí ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica la Comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida perdurable. Amén.

Artículos de la fé.

- El primero: creer en un solo Dios Todopoderoso.
- El segundo: creer que es Dios Padre
- El tercero: creer que es Dios Hijo.
- El cuarto: creer que es Dios Espíritu Santo
- El quinto: creer que es Criador
- El sexto: creer que es Salvador.

3.

02105



El sétimo: creer que es Glorificador.

El octavo: creer que nuestro Señor Jesucristo en cuanto hombre, fué concebido por obra del Espíritu Santo.

El noveno: creer que nació de Santa María Virgen, siendo ella Virgen antes del parto, en el parto, y después del parto.

El décimo: creer que recibió muerte y pasión por salvar á nosotros pecadores.

El undécimo: creer que descendió a los infiernos, y sacó las almas de los santos Padres que estaban esperando su santo advenimiento.

El duodécimo: creer que resucitó al tercer día de entre los muertos.

El décimo tercero: creer que subió á los cielos y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso.

El décimo cuarto: creer que vendrá á juzgar á los vivos á y los muertos. Conviene á saber: á los buenos para darles gloria, porque guardaron sus santos mandamientos, y á los malos pena perdurable porque no los guardaron. Amén.

Segunda Parte.

Ley de Dios.

Palabras de un venerable anciano.

“Estando un venerable anciano rodeado de niños que curiosos se acercaban a él, les dijo estas palabras que nunca jamás olvidaron: “Hijos míos, siempre he observado, 1. ° que el trabajo del domingo nunca enriquece; 2. ° que el bien mal adquirido jamás aprovecha; 3. ° que la limosna no empobrece; 4. ° que el encomendarse a Dios por la mañana y por la noche, nunca retarda los trabajos; 5. ° que un hijo rebelde y libertino jamás es dichoso.”

(Pequeño recuerdo de los ejer. pag. 47.)

Mandamientos de Dios.

El primero: amarás á Dios sobre todas las cosas.

El segundo: no jurarás el nombre de Dios en vano.

El tercero: santificarás las fiestas.

El cuarto: honrarás a tu padre y madre.

El quinto: no matarás.

El sexto: no fornicarás.

El séptimo: no hurtarás.

El octavo: no levantarás falso testimonio ni mentirás.

El noveno: no desearás la mujer de tu prójimo.



El décimo: no codiciarás las cosas ajenas.

Estos diez mandamientos se encierran en dos: en servir y amar á Dios sobre todas las cosas, y á tu prójimo como á ti mismo.

Mandamientos de la Iglesia.

El primero: oír Misa entera los domingos y fiestas de guardar.

El segundo: confesar á lo menos una vez dentro del año por la cuaresma; ó antes si espera peligro de muerte; ó si ha de comulgar.

El tercero: comulgar por pascua florida.

El cuarto: ayunar cuando lo manda la Santa Madre Iglesia.

El quinto: pagar diezmos y primicias á la Iglesia. Amén.

Sacramentos de la Iglesia.

El primero: Bautismo.

El segundo: Confirmación.

El tercero: Penitencia.

El cuarto: Comunión.

El quinto: Extrema-Unción.

El sexto: Orden Sacerdotal.

El séptimo: Matrimonio.

Tercera Parte.

Oración.

Cada mañana hay que ofrecer el corazón á Dios por medio de la Oración.

Un niño de corta edad, pero de grandes disposiciones para la virtud, tenía la costumbre de ofrecer el corazón á Dios cada mañana con mucho fervor; lo que era como el alma de todas las acciones que ejecutaba durante el día. “Si faltó, decía él á este deber, ando disipando lo restante del día.” Este bellissimo jóven, no había aún llegado á la edad de doce años, cuando murió con los sentimientos de una rara piedad. ¡Dios mío! exclamaba de tiempo en tiempo, estando cerca de espirar, casi todos los días os ofrecí el sacrificio de mi corazón, ahora os hago el de mi propia vida.”— Imitemos á este piadoso niño, y seamos puntuales como él, en ofrecer todas las mañanas nuestro corazón á Dios, á fin de morir como él, con los sentimientos de una verdadera piedad.

(Arvisenet, “El buen ángel de la infancia.”)

Oracoin Dominical.

Padre nuestro, que estás en los cielos: santificado sea tu nombre. Venga á nos tu reino. Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy: y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores. Y no nos dejes caer en tentación. Mas libranos de mal. Amèn.

Salutacion Angélica.

Dios te salve, María, llena de gracia, el Señor es contigo: bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre, Jesus. Santa María, Madre de Dios ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amèn.

Salve Regina.

Dios te salve Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve: á tí llamamos los desterrados hijos de Eva: á tí suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas: Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve á nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y despues de este destierro, muéstranos á Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh elemento! Oh piadosa! ¡Oh dulce Virgen María! Ruega por nos Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amèn.

Confesion General.

Yo, pecador, me confieso á Dios Todopoderoso, á la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcangel, al bienaventurado San Juan Bautista, al bienaventurado Señor San José, á los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, á todos los santos; y á vos, padre, que pequé gravemente con el pensamiento, palabra y obra: por mi culpa, por mi culpa, por mi grande culpa. Por tanto, ruego á la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcangel, al bienaventurado San Juan Bautista, al bienaventurado Señor San José y á los Santos apóstoles San Pedro y San Pablo, á todos los Santos, y á vos, padre, que rogéis por mí á Dios nuestro Señor. Amèn.

Acto de Contricion.

Señor mio Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Criador y Redentor mio, por ser vos quien sois y porque os amo sobre todas

las cosas, me pesa de todo corazon de haberos ofendido: propongo firmemente nunca mas pecar, y apartarme de todas las ocasiones de ofenderos; confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta: ofrézcoos mi vida, obras y trabajos, en satisfaccion de todos mis pecados; y así como os lo suplico así confío en vuestra bondad y misericordia infinita, me los perdonareis por los merecimientos de vuestra preciosísima sangre, pasion y muerte, y me dareis gracia para enmendarme y perseverar en vuestro santo servicio hasta la muerte. Amen.

Catecismo breve de lo que precisamente debe saber el cristiano.

Pregunta.—Decid, hermano, cuántos dioses hay?

Respuesta.—Un solo Dios verdadero.

P. ¿Dónde esta Dios?

R. En el cielo en la tierra, y en todo lugar.

P. ¿Quién hizo el cielo la tierra y todas las cosas?

R. Dios nuestro Señor.

P. ¿Quién es Dios?

R. La Santísima Trinidad.

P. ¿Quién es la Santísima Trinidad?

R. Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Espíritu Santo tres personas distintas y un solo Dios verdadero.

P. ¿El Padre es Dios?

R. Sí.

P. El Hijo es Dios?

R. Sí.

P. El Espíritu Santo es Dios?

R. Sí.

P. ¿Son tres dioses?

R. No, sino un solo Dios verdadero, porque aunque en Dios hay tres personas, todas son un mismo Dios, porque tienen un mismo ser y naturaleza divina.

P. ¿Cuál de las tres divinas personas se hizo hombre?

R. La segunda, que es el Hijo, la cual despues de hecho hombre, llamamos Jesucristo.

P. ¿Quién es Jesucristo?

R. Es verdadero Dios y verdadero hombre.

P. ¿Donde se hizo hombre y cómo?

R. En el vientre Virginal de la Virgen Santa María, por obra del Espíritu Santo, quedando ella siempre Virgen y verdadera Madre de Dios.

P. Para qué se hizo hombre el Hijo de Dios?



R. Para salvarnos á nosotros pecadores.
 P. ¿Qué hizo Cristo en la tierra para salvarnos?
 R. Padeció, bajo el poder de Poncio Pilato, fué crucificado, muerto y sepultado, descendió á los infiernos, resucitó y subió á los cielos, y está sentado á la diestra de Dios Padre Todopoderoso, y desde allí ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos.
 P. Cuando murió Cristo en la cruz, ¿murió en cuanto Dios ó en cuanto hombre?
 R. No murió en cuanto Dios, sino en cuanto hombre.
 P. ¿Y el hombre cuando muere, muere en cuanto al alma?
 R. No muere en cuanto al alma, sino en cuanto al cuerpo.
 P. ¿Y el cuerpo del hombre muere para siempre?
 R. No, porque el día del juicio se torcerán á juntar las almas con sus propios cuerpos; y así resucitarán para nunca mas morir.
 P. ¿A dónde van las almas de los buenos, cuando mueren sus cuerpos?
 R. Al cielo, á gozar de Dios para siempre, porque guardaron los mandamientos.
 P. ¿Y las de los que murieron en pecado, dónde van?
 R. Al infierno, á padecer para siempre, porque no guardaron los mandamientos de Dios nuestro Señor.
 P. ¿Cuál es la Santa Iglesia Católica?
 R. La congregación de hombres bautizados que obedecen al Pontífice Romano, Vicario de Cristo, é infalible en su doctrina; los cuales se salvan muriendo en gracia.
 P. ¿Quién está en el Santísimo Sacramento del Altar?
 R. Jesucristo nuestro Señor, verdadero Dios y verdadero hombre.
 P. ¿Cuando comulgamos, qué debemos hacer?
 R. Llegar en ayunas y confesados por si tuviéremos algun pecado mortal.
 P. ¿Y para confesarnos, qué debemos hacer?
 R. Pensar primero en nuestros pecados, y confesar todos los mortales con arrepentimiento y propósito de la enmienda.
 P. ¿Y para salvarnos, qué debemos hacer?
 R. Guardar los mandamientos de la ley de Dios, y los de la Santa Iglesia, y las obligaciones de nuestro estado.
 P. ¿Cómo podremos con facilidad guardar los mandamientos y salvarnos?
 R. Pidiendo á nuestro Señor su gracia: recibiendo con frecuencia los santos sacramentos de la confesion y comunión: invocando la protección de los santos, y en particular la de Santísima Virgen María.

IMPRESA CICLOPEA
 DE
 EMILIO MAC-KINNEY.
 86 Comercio 86.
 TAMPICO.

...tas, se publican impresos &c. &c. en español,

franc

...os de venta.

Gramática... —Adoptada en todas las escuelas de la ciudad á 2 ½ reales ejemplar, \$ 3 ½ docena, y \$ 30 gruesa.
 Catecismo... Doctrina Cristiana, Mandado aprender por el I. Sr. Obispo Sanchez Canacho, á ½ real ejemplar, 4 docena \$ 3 ciento y \$ 20 millar.
 Imitación de Cristo por Kempis, á 6 reales ejemplar.
 Luz y guía del Cristiano.— Devocionario de letra muy grande propio para personas de vista debilitada á \$ 3 ejemplar.
 Carta Poderes.—A 1 real ejemplar, 10 Rs. docena, y \$ 5 cien.
 Recibos para alquileres de casa.—A 4 reales ciento ser y con una nota al reverso relativa á desocupación, á 6 reales.
 Ocurros para participar la apertura ó clausura de establecimientos, oficinas &c. &c. á un real el juego de tres \$ 2 ciento y pesos millar.
 Papel superior.—A 7 pliegos por medio y tres pesos reales.
 Cuadernos de escritura. Magnífica letra inglesa, adoptados en las escuelas de la ciudad á ½ Rl. ejemplar. 4 Rs docena. 4





13